Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

29 de noviembre de 2025



Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 21, 34 - 36

Jesús hablaba a sus discípulos acerca de su venida: Tengan cuidado de no dejarse aturdir por los excesos, la embriaguez y las preocupaciones de la vida, para que ese día no caiga de improviso sobre ustedes como una trampa, porque sobrevendrá a todos los hombres en toda la tierra.

Estén prevenidos y oren incesantemente, para quedar a salvo de todo lo que ha de ocurrir. Así podrán comparecer seguros ante el Hijo del hombre.

Reflexión breve

Jesús nos invita a estar atentos con esperanza, dejando fuera el miedo y nos advierte sobre vivir distraídos por cosas que no nos hacen bien, como el exceso de preocupaciones, el egoísmo o la indiferencia. En cambio, su propuesta es vivir con un corazón vigilante, orante y amante.

La Orden de la Merced nació para liberar a personas que estaban cautivas, para que pudieran ver su futuro fuera de la esclavitud, con la esperanza de quien no teme al saber que hay quien vela por su bien y dignidad. Hoy, ese carisma redentor nos impulsa a ayudar a quienes están presos del miedo, de la tristeza, de la injusticia o de la falta de fe, así como de condiciones sociales indignas de su condición de hijos de Dios.

Cada uno de nosotros puede ser luz en la oscuridad, si nos mantenemos firmes en la caridad animada por la fe, como testigos de esperanza para los cautivos de hoy, en este año jubilar que nos recuerda que Cristo Resucitado es nuestra esperanza.

Para reflexionar

- ¿Qué cosas me distraen o me alejan de Dios en mi vida diaria?
- ¿Cómo puedo estar más atento a las necesidades de los demás y vivir el carisma mercedario?
- ¿Qué significa para mí vivir con esperanza hoy, como se nos invita en este Jubileo?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.

- Por la Iglesia y el Papa, para que el Jubileo de la Esperanza renueve el corazón de todos los creyentes y nos impulse a vivir con fe, alegría y compromiso misionero. Oremos:

Respuesta: Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.

 Por todos los que sufren cadenas de dolor, pobreza, violencia o desesperanza, para que el carisma redentor de la Merced siga llevando consuelo, libertad y dignidad a quienes más lo necesitan. Oremos:

Respuesta: Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.

 Por cada persona que forma parte de nuestra Familia Mercedaria, para que viva atenta, con el corazón abierto a Dios y al prójimo, siendo luz y esperanza en su comunidad, la Iglesia y la sociedad.
Oremos:

Respuesta: Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Jesús, tú nos invitas a vivir despiertos, con esperanza y con amor. Ayúdame a no distraerme con cosas que me alejan de ti. Enséñame a orar, a estar atento a los demás y a llevar luz donde hay oscuridad. Que, con tu fuerza, pueda vivir cada día como un verdadero testigo de tu amor, siguiendo el camino del carisma mercedario.

Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

